



Evaluación

1 Corintios 15:58 “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

La evaluación es un proceso que tiene por objeto determinar en qué medida se han logrado los objetivos previamente establecidos.

Como hijos de Dios, debemos evaluar constantemente nuestra vida, nuestro crecimiento y nuestro trabajo en el Señor; debemos evaluar si hemos alcanzado los objetivos y las metas trazadas, y si nos estamos moviendo hacia lo que el Señor espera de nosotros. El Señor mira lo que hacemos y recompensa a cada uno según sea su obra. En otras palabras, él nos evalúa.

Hagamos una evaluación de cómo ha sido el año 2019.

El año de “La gran comisión”, ha llevado a la iglesia Más que Vencedores a hacer énfasis en el evangelismo; a estar más pendiente de no perder la oportunidad de predicar de Jesús a otras personas. La palabra ha mantenido a la iglesia activa en cuanto a ganar almas para Cristo.

Cada mes hemos sido impactados, confrontados y edificados con los temas desarrollados. La palabra nos sostiene y nos motiva a vivirla, practicarla, a no ser solamente oidores, sino hacedores de ella.

Los temas tratados fueron los siguientes: La gran comisión en Enero; La siembra y la cosecha en febrero; Marzo fue El Espíritu Santo; en Abril fue Sacrificio, Mayo Alabanza y adoración; Junio fue Multiplicación; en Julio, “Renovando la visión”; Agosto, Obediencia; Septiembre, Amor; Octubre El reino de Dios, y Noviembre La familia.

Debemos evaluar si hemos actuado conforme a cada una de estas palabras; si las hemos puesto por obra.

La gran comisión. **Mateo 28:19-20** “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.

La siembra y la cosecha. **Gálatas 6:7-9** “No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”.

El Espíritu Santo. **Hechos 1:8** “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

Sacrificio. **Hebreos 10:12** “pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios”.

Alabanza y adoración. **Salmos 95: 6-7** “Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. 7 Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano”.

Multiplicación. **Hechos 6:7** “Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe”.

Hechos 12:24 “Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba”.

Hechos 19:20 “Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor”.

Hechos 2:47 “Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”.

La predicación de la palabra hará que cada día haya multiplicación. Creceremos, y nos multiplicaremos, aunque el enemigo se levante en contra de la iglesia, nos aumentaremos poderosamente. Donde haya persecución, donde haya oposición, crecerá la palabra de Dios, se multiplicarán los cristianos, y se manifestará la gloria de Dios.

Renovando la visión. **Isaías 40:29-31** “Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. 30 Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; 31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”.

Obediencia. **1 Samuel 15:22** “Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros”.

Amor. **Marcos 12:28-31** “¿Cuál es el primer mandamiento de todos? 29 Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. 30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Éste es el principal mandamiento. 31 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos”.

El reino de Dios. **Mateo 6:33** “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

La familia. **Hechos 16:31** “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”.

Evaluemos cada una de estas palabras, si las estamos poniendo por obra, y hacia donde nos llevó. Es importante que nos detengamos y reflexionemos en la palabra dada por el Señor para nuestra vida; al hacer una evaluación sabremos que tanto hemos crecido.

1 Corintios 15:58 “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.



¿Dónde tenemos puesta nuestra mirada Y nuestro corazón?

Lectura Mateo 6:19-21 “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; **20**sino haceos, tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. **21**Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.

Aprender Colosenses 3:1 “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios”.

Debemos evaluar dónde tenemos puestos los ojos; y cuáles son las cosas que estamos poniendo en primer lugar en nuestra vida, y dónde tenemos nuestro corazón. Evaluemos qué cosas debemos mejorar en nuestra vida, si queremos presentarnos ante Dios aprobados, como obrero que no tiene de qué avergonzarse.

Puestos los ojos en Jesús. Hebreos 12: 2 “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”.

No podemos desviar nuestros ojos de Jesús, ya que esto es lo que nos va a sostener en nuestro diario vivir. Mantener los ojos puestos en Jesús, nos ayudará a mantenernos firmes contra las asechanzas del diablo. Jesús es el autor y consumidor de la fe, el venció en la cruz, y nos dio la victoria, mantengamos los ojos puestos en Jesús.

Puesta la mirada en el galardón. Hebreos 11:26 “teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón”.

Moisés tenía puesta su mirada en el galardón. A él no le importó perder los tesoros de los egipcios; Moisés valoraba más su vida con Dios, que lo que Egipto le ofrecía, no importando el precio que tuviera que pagar. Él sabía hacia donde iba; y su meta era obtener el galardón de Dios. ¿Dónde tenemos puesta nuestra mirada?

Poned la mira en las cosas de arriba. Colosenses 3:1-2 “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. **2**Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra”.

Si ponemos la mirada en las cosas de la tierra, nos frustraremos. Las cosas de la tierra son perecederas, y nunca llenarán nuestro corazón. Las cosas de la tierra no son las que producen gozo y alegría, ya que ellas son temporales, y siempre habrá vacío e insatisfacción. En cambio, buscar las cosas de arriba donde está Cristo sentado a la diestra del Padre, producirá vida y paz.

Los que son del Espíritu, piensan en las cosas del Espíritu. Romanos 8:5 “Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu”.

La palabra es clara, todo el que es de la carne siempre estará pensando en las cosas de la carne, en las cosas terrenales; y no pueden mirar las espirituales. Pensando en las cosas de la carne, solamente buscarán satisfacerla en sus deseos, en su vanagloria. Pero los que son del Espíritu, estos son los que temen a Dios, los que le aman y le sirven; ellos piensan en como agradecer y servir a Dios, y como vivir para Dios.

Porque donde está vuestro tesoro, estará tu corazón. Mateo 6:19-21 “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; **20**sino haceos, tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. **21**Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.

No podemos poner el corazón en las cosas de la tierra, como si ellas fueran las que nos llenan. Las cosas de la tierra se acaban, se corrompen; las cosas de la tierra son destruidas por la polilla y el orín y también los ladrones minan y hurtan. Ninguna cosa terrenal nos llevará a la vida eterna.

Pero debemos hacer tesoros en el cielo; lo que hagamos para el Señor, nadie lo puede minar, nadie lo puede hurtar. Lo que hagamos para el Señor no se dañará, y no se apolillará. Debemos hacer tesoros en el cielo. Hacemos tesoros en el cielo cuando oramos, cuando leemos, escudriñamos y obedecemos la palabra de Dios; hacemos tesoros en el cielo cuando vamos a la iglesia, y cuando le servimos a él. Donde esté nuestro tesoro, allí estará nuestro corazón.

¿Estás poniendo tus ojos en Jesús, que es el autor y consumidor de la fe, o tienes tu mirada puesta en el problema o la situación que estás viviendo? ¿Tienes puesta tu mirada en el galardón, o prefieres las riquezas de Egipto? ¿Estás buscando las cosas de arriba, o estás lleno de afán y ansiedad en este mundo? ¿Estás haciendo tesoros en el cielo?

Si en la evaluación que nos hacemos encontramos que no hemos puestos los ojos en Jesús, sino en la situación; si al evaluarnos encontramos que no estamos poniendo nuestra mirada en el galardón, si no estamos buscando las cosas de arriba, y si no estamos haciendo tesoros en el cielo, entonces es tiempo de que nos levantemos y empecemos corregir nuestra vida delante de Dios. Es tiempo de mejorar nuestro camino; es tiempo de hacer la voluntad de Dios. “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”.